

entendido como ciclo fragmento

La relación del ciclo total y lo simple comparece primeramente como pura o mixta relación. Vale decir como todo y partes que se iluminan por el aserto: las partes han de acatar el todo y este ha de acoger aquellas. Sin embargo, necesariamente aquí, se guarda un hermetismo. Cabe entonces, ubicarse en el plano del inventario. En él, se torna sobre esa nota - ya señalada de simultaneidad de presencia del todo y lo simple en la consecución del algoritmo simple cíclico.

Una posibilidad de darse de dicha simultaneidad es aquella en que el ciclo (total) y lo simple se hacen presente dentro de la más estricta simultaneidad temporal y al mismo dentro de un idéntico modo de pesar, cada cual conforme a su naturaleza. La otra posibilidad advierte dentro de la simultaneidad la existencia de matices, en cuanto a desplazamiento temporales o a los modos de pesar.

En esta segunda posibilidad se da el caso en que el ciclo (total) se adelanta y lo simple se retrasa. Se trata que el ciclo (total) se configura más prestamente y que el acoplamiento de los miembros, elementos o bloques, se hace menos prestamente. Por lo cual dicho acoplamiento ha de apurarse afin de cumplir aquella que determina el ciclo total como el finiquito de su fin.

Entonces se tiene que puede darse el retardo de lo simple. Esto que acontece en el desencuadre. Cabe, por tanto, pensar necesariamente, en una recuperación de simple recuperándose de su simplicidad; o sea, esta en el acoplamiento. Por tanto el acto de construir el desencuadre ha de recuperar la potencia de generación de su diagonal y este retardo de lo simple.

Hay que cambiar el centro de gravedad. Acumular momentos naturales. Hay que construir en el espacio. Hay que tener invocación a la palabra poética. obscuración fundamental. acto-forma que corresponde a la palabra hecha. pero en que sea palabra hecha. finiquito de la obra. no es un acto, es un acto de la manifestación en la en repetición frías. y sea, tal cuando cristaliza o a coge un acto de hospitalidad en la obra. esta marca el término. término. Jano. un acto hacia atrás. otro hacia adelante. todo comienza de una palabra. la construcción es un perpetuo. momento se comienza. la obra se comienza. es una forma de sí mismo.

El retardo hace componer al encargo. Esto habitualmente significa el programa, circunstancia y emblemas formulados por el propietario al arquitecto. Hay, así mismo un encargo de índole poética. Que hace el poeta mediante un acto o una palabra. a través de texto. y que puede ser interpretado por el arquitecto en cuanto formula con mayor o menor explicitaciones programas, circunstancias y emblemas. Y se da también algo que no representa encargo alguno, sino que la palabra poética dicha tiende a ser hecha por una interpretación anímica y auténtica del arquitecto, debería decir.

Se trata de la co-generación. La construcción que parte del encargo poético o de la co-generación ha sido llamada "eregi". Ella lleva en sí misma una pista o premura. En razón que palabra dicha sea hecha. O que sea "ya es la obra" se cumple. Esta premura interna hace que lleva a levantar con el mínimo de la clarificación. La cual, a su turno se repite, que el cambio de relación habitual construcción-manifestación. En que la respuesta es la máxima y la segunda, la mínima. Tal cambio representa una verdadera inversión. Ella surge por que la obra arquitectónica revela la vida como permanente acto de fundación. En dicho sentido comparecen como abortiva o abortiva, necesidad. Pero se trata de admitir que se ha tratado su importancia se debe al texto.

Totalidad y fragmento. Este último dice que el algoritmo da finiquito a su fin sabiendo que el campo de acción es el de lo mismo dicho en una instancia. Se dice un campo en que los parámetros del infinito o de lo inmediato, son inmanejables.

A) La obra arquitectónica pura como es medida en una instancia de una de la c.A. disputa de posibilidades o se ejemplifica en una obra. B) El ombligo de la columna da la vida, no el lomo.

no más abajo. esta distancia con menor dimensiones deben ser recogidas en algún que como en abstracción que permite en permanente ronda, pues hace exponer lo lenguaje por qué no de la generación. Subraya la dimensión de miembros o miembros otros. Momentos pero en el abstracción en un tiempo, y no como mito. al lado del comienzo de trabajo en que lo faracaba. - por ejemplo de la fundación en la obra. la faracaba de esta. Permitiría construir en la "pura poética" cuando surge el universo.

en nota de algoritmo en que se el punto muerto o sea la paradoja. en que una se detiene. No se manifiesta que de la superior al arte que se requiere la vida. Con "Mito" / "propedéico" y requiere leer. se ya hecho, unificando, en, leer, construir. leer que, ubicarse (construcción) ulfican - construirse. en el leer se dan los pre-requisitos de fundamento Juan Balthus de fundación de un fondo. lenguaje: - las formas bajo la luz - el trazado en espirales - los puntos indicados por el obra poética: acto requerimiento de - física - geometría - contigüedad con la poética. Solo así se puede leer - construir el centro de la capilla al aire libre con centro con los bancos que giran requerimiento de - Geometría de lo irregular.

En este momento podemos caer en la cuenta que también se da una tercera recuperación. Ella es genérica. Yace a la base o impregna el aire de todo cuanto se construye. Y se trata que la concepción de una obra, su realidad, concibe un espacio que tiene menos dimensiones que las de la concreta realidad de ella. Luego comparece la labor de recuperar estas dimensiones de menos. Estas relaciones dimensiones a recuperar se definen en la relación: puros o raras enmeltas o cubiertas, que dicen el espacio en cuanto inscrito. Capas o superficies envolventes o recubiertas. vale decir el espacio inscriptor.

Se ha de recuperar tanto en lo que atañe al espacio inscrito como inscriptor. Y por cierto, toda faena de recuperación solo puede representar una tendencia. Que no agota la consumación de la recuperabilidad.

Esa faena ha de partir, en nuestro caso, de la relación espacio inscrito = inscriptor que recupera la potencia de la diagonal y el retardo de lo simple. Afín de construir lo puntual que hacen a la obra, obra ejerciendo la libertad de elección; en cuadrada o desmenuada. vale decir, regular o irregular. En se accede a la libertad sin opción de la obra. Que dice de la extensión, tanto de la inscrita como de la inscriptora o de aquella que circunscribe a ella. Y la extensión ha de dar cabida. Cabida a cuanto el hombre ha acumulado o preservado a lo largo y ancho de su historia. Vale decir, como diría Vitruvio, a la firmeza, comodidad, belleza,

comparece aquella que es el espacio. El es la extensión que mira a su origen y generación. Sabiendo que dicho mirar no agota a ambos. En tanto la mirada permanece en la abertura de su mirar. Ello ha sido llamado la disputa.

La disputa de la extensión es el espacio. Este es distinto a la plástica. La plástica guarda el secreto de su origen y generación en la interconexión. En cambio el espacio exige el origen y generación de la obra, fuera de ella, en un texto o un acto o una forma. Tal exposición es el "fundamento".

Este mide a la obra, medir es animarla para llegar a su fin y finiquito. El modo de concebir la obra en dimensiones de menos, en razón y sentido del proceso de proyección liberan a que se conforman obras cuyo trazado experimenta esta nota de dimensiones. Ejemplo. en el comentario el comienzo de "Don Quijote" en que la regularidad de la red que queda ajena al arte, pero con una agudeza de fruto de la mecánica del proceso y no de un plus plus más o más. La obra no de una calencia. o pero aporo. O tiempo de fundación. Así en una instancia el espacio es maso. Ejemplo el Paraden y sus calzadas que atarjan el tener de manual construido / la historia que el propietario se alcanza la capilla culeca en un momento. "Por instancias de lo dominante".

La plástica allí tiene la nitidez antigua bi-tridimensional a partir de la diagonal. En que la irregular le otorga una galanía plástica que comparece "como entusiasta profunda" o plástica. ra much dormitium niños / hall en suspedens Nocho o plástica de la de agua. si puede volverse hueren de una co-generación.

Esa extensión que da cabida, por cierto, es fruto de una labor calculable. En cuanto ella concibe un finiquito que cumple con el fin de dar cabida. Calcula que, esta vez, conjuga lo irregular.

Dicho cálculo sabe sobradamente que opera con dimensiones de menos. Sabe que estas dimensiones de menos no pueden corresponder a los tamaños ni a las resistencias. Pero si pueden corresponder, por ejemplo, a la iluminación, sonorización, climatización de la obra.

Naturalmente una obra edificada conjuga de hecho todas las dimensiones de su realidad. Pero no caben en esta la suspensión de alguna. Lo mismo, en última instancia, sucede con un proyecto. Es que de hecho define a aquello que no es objeto de su preocupación y ocupación, por ejemplo, un proyecto que no se preocupa de la iluminación, en el hecho, la regula en disposición de sus ventanas, etc.

Tal modo de conjugar - de hecho - una dimensión bien menos que no puede dejar de representar un "menos" u "más" que se suma a los ya expuestos. Por tanto la dimensión de los tamaños aranzan a un primer plano. Se hacen centro, podría decirse, del modo de concebir la obra. Y al hacerlo centro se tornan dominantes. Pero de inmediato también que aquejan que se tornan meramente dominantes.

Para que la dimensión tamaño se vuelva realmente dominante ha de empujarse en dar cabida a las otras dimensiones ausentes, como algo que le sea consustancial. Tal es entonces, esta tercera recuperación antes indicada. Que ha de incluir, evidentemente, el paso de la mera existencia al inventario de la estructura existente.

Para dar cabida, cuando se trata de darle cabida a las dimensiones ausentes, ha de ser en esta cuenta u observación que la cabida puede resultar sólo algo más.

Lo que hace que la cabida se inscriba en el plano del montario es la hospitalidad.

La hospitalidad a su turno supone de un acto y forma hospitalaria.

Que la hospitalidad expone. La hospitalidad, por sí misma, origina y genera su propio exponer. Este propio exponer dice de un caso o "en su vez".

El ojo estaca ingiere al cielo. No como una perspectiva con un punto de fuga final. Sino precisamente como lo no con punto de fuga.

El cielo así un punto de fuga del mar en la noche. Que se lo ve por no verlo. Todo se simplifica una pronta regularización o sea, un definir generativo de la forma. Pero en la noche o una los generativos parecen necios indefinidos en número y posición. Pero el ruido del mar se oye. Existe.

Y el ruido del mar y el cielo son ingieren porque la arena lo exige. Vale decir atrae y funda tal ingieren.

La Propiedad quiere su hospitalidad tanto de día como de noche. Pero en la postal del Palacio la arena hace ingieren por la construcción en esta haciendo observar que, en su caso, la rigidez y la flexibilidad no nacen en la arena.

La resistencia aparece como inventario. Ella conjuga la peso de carga y como carga con el empuje del viento y de los otros.

La cabida, esta vez, se hace hospitalidad con el encuentro con la tierra - la arena.

Este es el giro de noche que propone Amerinda.

luego la labor consiste en que la dimensión tamaño quede en sí misma abierta. Que no cierre su autarquía. El ciclo de su autarquía, si se quiere. Sin que extienda sus umbrales a las otras dimensiones. Para lo cual los umbrales mismos han de ser tornados, girados, en acogientes. El arco de triunfo que da cabida al paso bajo la conmemoración de un nombre de proeza, de heroísmo, puede servir de comparación.

El giro propuesto, o triunfo de los umbrales, exige el estudio de la elección entre la simple inscripción y el total inscriptivo.

Porque, ciertamente, lo simple sólo puede ser inscrito, en el campo de la edificación. En la arquitectura.

No así, de reguro, en otras artes o en la poesía. En que lo simple bien puede ser totalidad como aquella vez de una salutación poética al sol nascente. En tanto todo es cultura. Claudius / versos o fragmentos. Versos de Amerinda como libro o Biblia abierta en cualquier parte. Siempre tener presente al libro o libertad sin opción (A).

Esta nuda de autarquía abierta de los tamaños se encuentra de inmediato con el trazado. El trazado puede reparar, entonces, en esas dimensiones ausentes y pretender conjugarlos intentando trazarse del modo más concreto posible.

Ello significa que el cierre mismo del trazado en cuanto operación algorítmica, ciclica o finaliza y finiquita - es decir como su fin y su real término - en el chantier mismo.

Ello, a su turno, significa que el trazado contemple una abertura dentro sí; abertura sólo posible dado la existencia de uno o varios elementos que se combinen en los flancos de cierre.

Pero la existencia de un elemento supone la existencia de instancias.

Y las instancias suponen propiedades o virtudes.

Así se tiene que:

La figura regular cuya propiedad es el encuadre se otorga en una instancia única a través de elementos equivalentes o de igual naturaleza.

Y que la figura irregular cuya propiedad es el encuadre que ha de recuperarse se otorga en al menos dos instancias mediante elementos de distinta naturaleza o valencia.

Así se dan, de, los trazos dominantes o los definidos a modo del encuadre.

Y los aproximados o los por definir que se intercala entre los definidos afin de armonizar entre ambos el ciclo.

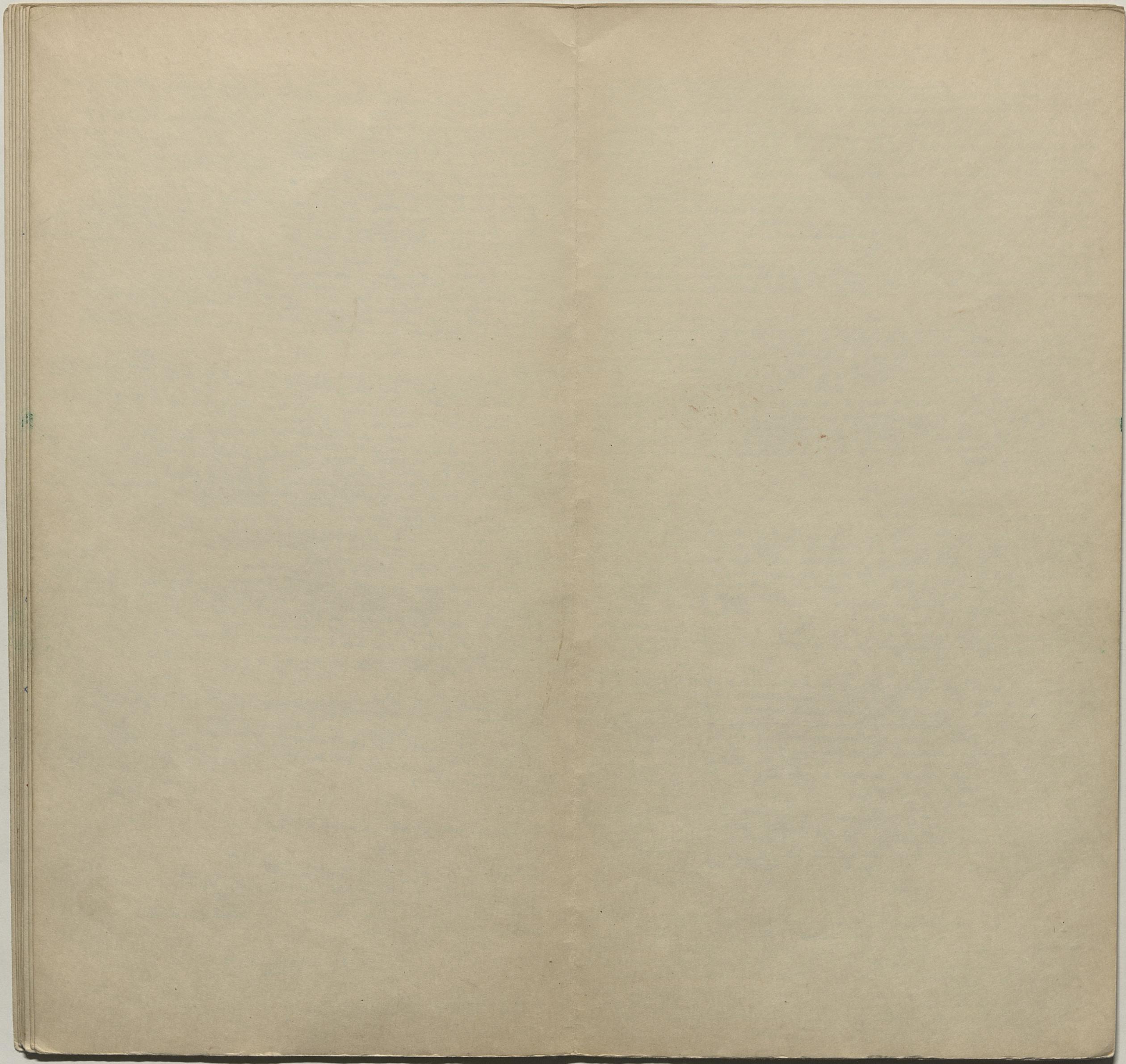
Trazos dominantes y aproximados dicen de la constancia cívica. De esa condición de recuperación que ella lleva consigo. Y que lo regular, en su adelante quisiera anular.

Toda me dir dice, así, de la actividad. Retorndy y Cezanne. Agm de acceder a la disputa del límite como disputa que deja abierta la abertura de los términos. Siempre abierto de abierto que permite el fundar. Por Taller de Amerinda / mlb

Todo medir, todo medido se abra y funda, así, a partir de la construcción recuperante. No como en un dibujo, por ejemplo, que haya "ganado" su tamaño total en la lámina en bloques. Y en que el dibujo mismo se compone o repartición de partes. De donde se actúa de medir y sus medidas no son propiamente constructivas. Sino exploratorias, desestructuradas.

luego se dan dos clases de medidas y en ellas de regularización.

El espacio medido se enciende como una ofensa en que generación y trazado coinciden: perimetro en que generación y trazado no coinciden. Perimetro amido por segmentos de arco: lo más corto, pero no lo más continuo, lo más - so - antiguo - o periferia. Disputa entre perimetro y periferia.



de admitir que también Sin embargo Esto Evidente a
 que de nuevo en la familia las grandes cosas se hacen en silencio - surge la pregunta de siempre: ¿cómo se construye? ¿cómo se organiza? ¿cómo se instala en el ser y en la vida de un pueblo? ¿cómo se instala en el ser y en la vida de un pueblo?

mente la edificación en altura no cuenta ya sus pisos como lo hiciera la superposición de ordenes o la combinación de ellos a los Palladios; pero luego en Marsella Le Corbusier abre una nueva posibilidad de abstracción tales resortes? He aquí dos muestras de desvelos artísticos. Pero los desvelos bien pueden significar otra cosa para el trabajo empujado en construir y no destruir al planeta: pueden resultar perfeccionamientos que conducen a variaciones que dispersan o a lujo que desochan tiempo y energías. Se establecen, así, distinciones. Lo que tienen de complejidad esa dimensión pública del urbanismo. Por eso se reacciona contra dicha complejidad, formulándose planteamientos que se asientan en simplicidades sencillas: la máquina, el comportamiento biológico, aún cuando se tenga presente por complejo ante aquella, etc.

Para esta Escuela recibir una herencia es, en sí misma, quedar en el presente. De esta manera, ella queda ante un presente que distingue entre lo nuevo del Trabajo y adriene del arte. Diferente, por tanto, de aquel otro en cuyo momento trabajo y arte pudieron coincidir. Pero dicho reconocimiento no comporta adreidad alguna; pues situarse en el presente es lo segundo. Así el urbanismo no es para esta Escuela, primeramente el cálculo de un futuro que se proyecta desde lo actual, ni es tampoco la confección de modelos que el futuro recogerá y aplicará, ni menos es anticipaciones como las de aquellos bocetos de ciudades que dominan la continuidad del quida del mar, etc. Pero afirmaciones acerca del presente implican otra dimensión de la que ha requerido cuanto se ha expuesto, porque ellos no precisan solo de la dimensión intelectual sino a la par de la espiritual.

Por cierto esta dimensión espiritual, no se refiere de manera alguna a las personas de los profesores o al conjunto de su ámbito, sino a un modo que para acometer y consumar aquello que se propone requiere de esta dimensión en forma imprescindible. Y lo que se propone es el término. Así las obras ya señaladas de la Escuela se esfuerzan por dar cuenta del comienzo y fin o términos de planteamientos urbanos y no de procesos desordenados de procesos que alcanzarán los términos que alcanzarán. Así, la avenida del mar, el Estero de Yota, Ochupallas, por ejemplo, pretenden representar términos que se proponen a la ciudad. a lo actual, a los momentos sucesivos de ella; afin que sean tomados, rechazados, retomados... No hay triunfo ni derrotas, sino palpar el ejercicio sin fiebre de la condición creadora del hombre, que advierte que de tal modo marcha lo en común.

4

Sin embargo, en una cuarta acotación, cabe preguntarse si en este sentido de empujar el presente no surgen matices que provengan de los lugares. Se tiene que la edificación en altura es resistida a veces desde la naturalidad del trabajo mismo. Sin ciudades inhóspitas - se dice - pues sus grandes magnitudes matan el encanto de las Casas, el encanto de la naturaleza y el encanto que es la suma de ambos encanto anteriores. Acaso esto se deba a que la edificación en altura, en lo hechos, se encuentra condicionada por el cálculo de las estructuras resistentes a un régimen de simetrías, mientras que la urbanización que se extiende en trazados no sujetos a tales acondicionamientos. De esta suerte pueden separarse las concepciones de la magnitud horizontal y de las magnitudes verticales en la ciudad y dicha descompaginación trae el que se juzga que la altura nada. Juicio de esta índole, evidentemente, se dan a escala local. Piénsese en la costa económica del Pacífico americano en particular, Chile.

Pero no es esta peculiaridad local que surge de lo negativo, la que responderá a la pregunta que se está formulando, sino será una localidad que hace reparar que en América del Sur las ciudades nacieron, a la inversa de Europa, de un solo origen y de una misma manera entraron a constituirse como tales. Por eso, cuando unidad que trajo precisión, la precisión de los manzanos, de las cuales este Valparaíso con sus manzanas comprimidas por los accidentes naturales, es aún un tesoro.

1 de Corbusier la simplicidad de la casa

Y, con precisión a la par

estas ciudades latinoamericanas
 lo acaece en ellas, pareciera que sucede por primera vez. Por esto el urbanismo en Sud América pide de una extrema vigilancia acerca de sus términos antes indicados, que es a partir de estos que se pueden reunir de un modo real lo que viene del trabajo y adriene del arte, dado que los términos - como se acotó - no representan ni triunfos ni derrotas.

Esta Escuela tiene para sí que por primera vez y una vez más se encuentra, por ejemplo, en el borde del mar, el estero, el acceso a los cerros, a través de desvelos artísticos que pretenden fundar la altura urbana de un modo no continuo y sin contos con la edificación. Por supuesto que este modo de pensar mediante afirmaciones no toca a persona, ni en su sentido ético, dicho al comienzo - ni en este de los desvelos

Y lo que recuperamos recuperando rubrica. En instituciones, similitudes institucionales, cotidianas profesionales. Profesores de libro ejercicios que son institucionales, sus estudios, hábitos.

5.

Quinta acotación: Representa una suerte de consecuencia de las acotaciones anteriores y se refiere a algo que se puede entender a través de una transposición: la ciudad - la ciudad americana en particular - tuvo su plaza; así también el quehacer urbano para conformarse y mantenerse a través de los eventos firme como una teoría, requiere de plazas. Esta Escuela pretende entonces, metafóricamente constituirse en una de esas plazas donde se queda discursar, disputar, transmitir, enseñar y operar el urbanismo. Y así como en las antiguas plazas, una era de armas, esta se declara de arquitectura. Pues el hilo de pensamiento de esta Escuela no empuja el urbanismo como una disciplina que deba ser impartida en forma paralela, como culminación de un plano de estudio o como cualquier sueldo de especialidad.

Pero dejando el tono metafórico se tiene que esta plaza podría ser considerada desde el urbanismo de Le Corbusier - pensó en las hermanitas - ellas, perfectas como las de todo trabajo, y que permitieron acceder a concepciones claras y realizaciones oportunas que construyeran y no destruyeran al planeta. Llegando a constituir un lenguaje de edificación comprensible por cualquiera en virtud de su simplicidad. Así se nota configurando y acumulando lo seguro. Y no solo los arquitectos han de ponerse en marcha, sino ingenieros, abogados, economistas, en fin las diversas profesiones cuyo concurso es necesario. Como ante los habitantes; los que llevan las responsabilidades y los que solo pueden aportar la propia experiencia. Se trata, por tanto de una comprensión de la herramienta que viene de la organización, en que el urbanismo se constituye como un organo. Un organo de la vida contemporánea. Teniendo esto, bien se entiende, como vida moderna - o la próxima a lo originario del hombre. Modernidad que salvaguarda - eso se piensa - al trabajo entre muchos heteróglafos que se acumulan tanto en la actualidad al haber unívoco a los informes.

Pero no; La misión de esta Escuela - recapitulando lo que se ha podido decir hoy - no es la de heredar con los organos a partir de la organización, sino a partir de su disciplina o arte. Tal discontinuidad representa, y ello remite a la ya citada espiritualidad del presente; la mayor posibilidad de continuidad.

Es por eso que en este día del urbanismo en que el ámbito de la profesión se preocupa por que el crecimiento de la ciudad a través de diversos rangos de la autoconstrucción no alcance ajeno a las ciudades de la arquitectura y propone que no rdele profesionalmente se ocupen de dicho quehacer, esta Escuela ofrece su plaza así que se recurra a ella y nadie que se empuje en tales faenas queda decirse que se encuentra aislado en cuanto a lo que piensa. En esta plaza se podría encontrar en alguna medida - no como lo jueces para decidirlo - una dimensión intelectual, esta dimensión de la espiritualidad del tiempo, irreductible al hablar unívoco de los informes, y en dimensión que muestran los trabajos nuestros vanas veces aludidos, aquella del término. Cuyo nombre arquitectónico es asunto al que estamos dedicados en estos momentos y que desatan tales hermosas pasiones que mejor se dejarlo para otra ocasión.

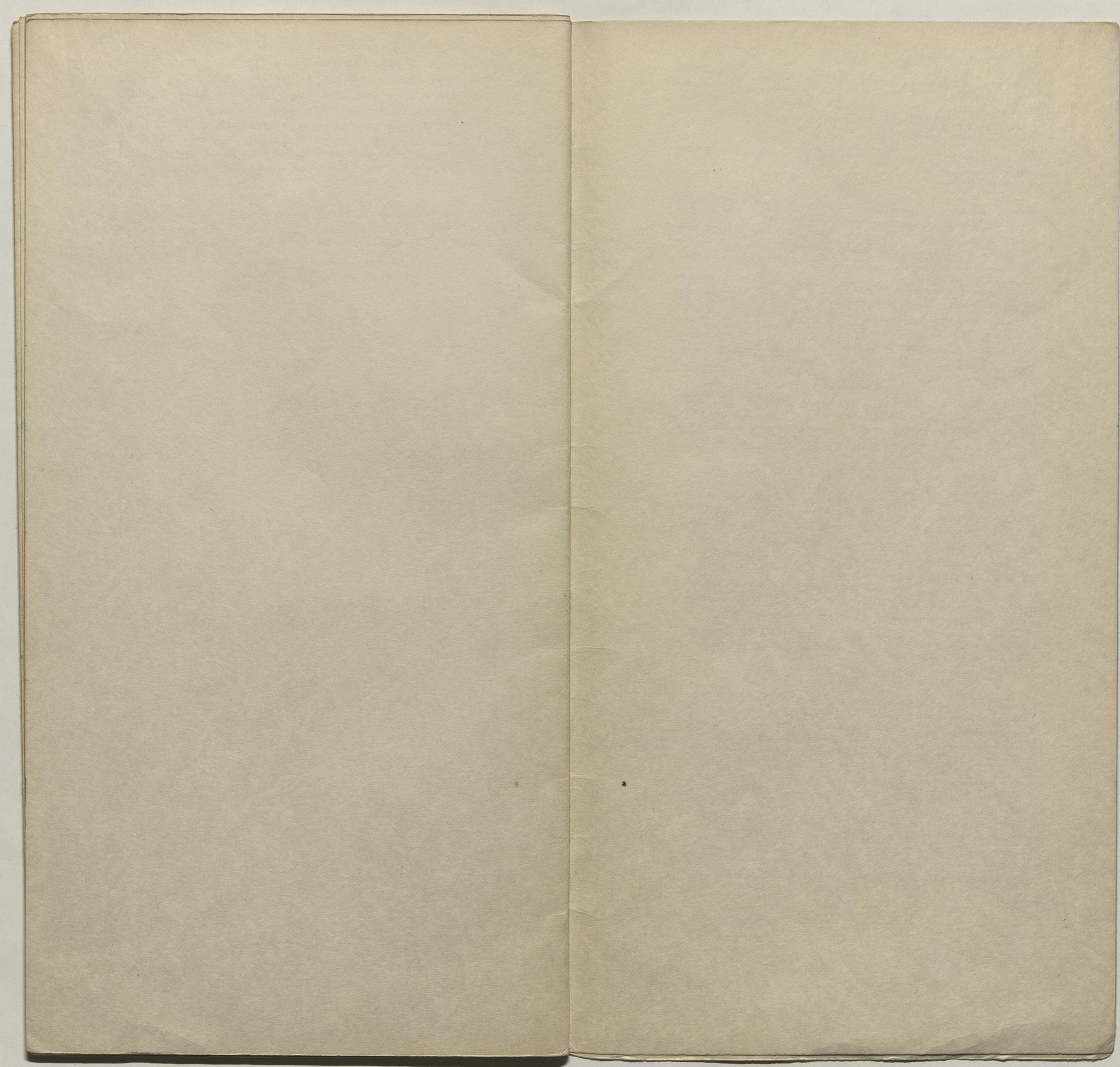
¿Todos los trabajos conforman lo completo? tiempo presente su plaza al momento ya en metafora? ¿lo urbano? ¿de plaza? ¿de forma?

A lo claro es el blanco y la simplicidad es tal que todo que se hace al momento en la ciudad. Me abito en relación con la ciudad.

Y para terminar se puede aún preguntar si se cuenta con el número suficiente de trabajos de manera que se alcance a configurar el panorama completo que caracteriza a una auténtica plaza? Bien se entiende que esta pregunta proviene de aquel instante en que lo que viene del trabajo y adriene de arte coinciden, en que se habla en un lenguaje claro que se significa en el blanco y que no des cansa hasta instalarse por doquier, momento que capacita al profesional mediante el uso de herramientas tan definidas que definen cuanto se hace. La respuesta es que lo que trabajos de la Escuela se se orientan hacia lo completo - o continuo - sino a lo entero - o discontinuo. En el sentido ya dicho que continuidad que adriene del arte es - paradójicamente - no solo continuidad, sino ^{de} continuidad.

jam

aquí se podría citar a Le Corbusier sin la intensidad que ronciera a abogar a favor de esta paradoja: se trata del distingo que establece en el 'modular' entre el departamento de vivienda y el block de ^{que se ocupa} ~~esta~~ que luego se reune en la plenitud de los ^{que al canto} ~~volu-~~menes edificadas.
Es que esta enteejan un entero lo que se distingue de ambas parte y total.



65671.
Sabradiv.

Durante los años la literatura escandinava no dio a conocer ninguna
obra de importancia. En siglo XVII no dejó de haber en Dinamarca un clero de
poetas escots. Tomas Kingo 1634 - 1703, mas tarde obispo de Odense.
Su obra no produjo ninguna literatura de importancia en este siglo.

Según los comunes germanos
en Edad de Sauerwunde al saber, en ella se perdieron de vista
los galanos de Odín y el Atlixwunde

Ingleses o scaldos

Según normandos - Njals, Laksdale, Grettis el Fuerte.